

La destrucción de la Torre de Marfil

Zara Paniagua Suárez

Personajes:

ANDREA

ZACARÍAS

ANA

AURORA

PERSONAJES DE LA CALLE: Niña, Padre, Novio, Novia, Chica 1, Chica 2.

EL PORCHE

(Andrea está en la baranda de un hotel mirando al mar con un cuchillo en la mano derecha y apoyando la punta del mismo en su muñeca izquierda. Se clava el cuchillo en la muñeca y ésta empieza a sangrar. Apagón.)

(Se ve a Andrea en el suelo desangrándose y rodeada de gente que intenta ayudarla, iluminados todos por una luz roja. Por el lado izquierdo aparece Zacarías caminando lentamente. Se acerca al círculo y mete la mano entre la gente. Nadie le ve. Roza a Andrea en la pierna y ésta se levanta saliendo entre la gente, que no se mueve y sigue igual, como si Andrea aún estuviese en el suelo.)

ANDREA: *(Mirando fijamente a los ojos a Zacarías.)* Sientes compasión por mí, ¿quieres salvarme? *(Silencio.)*

ZACARÍAS: ¿Tú estás segura?

El mundo se mueve,

Y uno se salva solo.

Nunca se necesita a alguien para eso.

Pero yo estoy aquí,

Rectifica.

ANDREA: ¿Quién te crees para salvarme? Hay que predicar con el ejemplo, y el tuyo... ¿Me quieres explicar por qué sales a lo héroe?

ZACARÍAS: Las malditas decisiones...

Salta, grita, continúa.

Yo te dejo... *(se aparta dejándole camino libre.)*

Ahora no vale el cansancio,

Ni el desinterés, ni la pereza.

Levanta la voz y que el mundo te escuche.

(Indicándole el camino de regreso.)

Mis ojos están cerrados. *(Mirándola.)*

¡Corre las cortinas,

sujeta fuerte tus párpados!

¡Encuentra tu camino!

ANDREA: Mi camino, ¿cuándo?, ¿dónde?. ¿Y quién te crees para dar consejos?

ZACARÍAS: ¿Cómo has podido llegar aquí?.

ANDREA: ¡Quítate!, déjame seguir.

ZACARÍAS: ¿Por qué nadie vino a decírmelo a mí?

Siempre debe haber un primero,

Un pionero que ayuda,

Que levanta la bandera

E indica el comienzo.

Tú llevas el testigo,

Eres el primer relevo y no puedes desfallecer.

ANDREA: *(Pausa.)* ¿ Tú por qué te dejas morir?

ZACARÍAS: Un dolor me mató.

La muerte sabe con quién juega.

Sabe a quién puede vencer.

ANDREA: *(A la defensiva.)* Y entonces, ¿quién te crees para darme consejos?. Tú te suicidaste.

ZACARÍAS: El miedo te mata.

Creemos que será fácil.

Olvidarte de todo y que la sangre corra.

¡Levanta! ¡Levanta! ¡Levanta!

ANDREA: No te creas que era la primera vez que tenía que luchar contra el mundo entero. Todo estaba en mi contra y me he pasado la vida luchando.

ZACARÍAS: Cuando uno comienza, debe llegar,

No podemos parar.

No podemos estar estáticos.

Ni dejarnos vencer.

ANDREA: Desmoralizada, cansada, sin fuerzas.

¿Cómo se puede seguir?

¿Cómo seguir si el camino no tiene vuelta?

(Se para un momento sin comprender que ha pasado.) Cada día era más duro. Tú me agredes y me echas en cara que no tuve valor, pero tú... fuiste tan cobarde como yo.

ZACARÍAS: El reloj se va parando.

Mi reloj no tiene vida.

Un tic-tac aún suena,

Decidiendo pasamos la vida.

Haz el camino de vuelta.

ANDREA: Pero he llegado al límite de mis fuerzas, nunca pensé que la vida fuese tan dura.

ZACARÍAS: *(Cada vez más emocionado al ver que Andrea le hace caso.)*

¡¡ Anda!!

¡¡ Anda!!

¡¡ Anda!!

ANDREA: *(Que ha estado aguantando el llanto desde hace un rato, rompe a llorar.)* No quiero volver a sufrir. ¿Cuántas veces más?

ZACARÍAS: Una, diez, mil.

El reloj cada vez se oye más lejos.

Hay que corre para alcanzarlo.

Date prisa,

El tiempo se acaba.

(Andrea mira a Zacarías a los ojos con una leve sonrisa.)

ANDREA: Muchas gracias.

(Se levanta, camina en dirección a la salida. Se para, mira a Zacarías y sale por la derecha.

Apagón rápido.)

LA HABITACIÓN

(Andrea entra vestida con la misma ropa de la escena anterior en la habitación por el lado izquierdo. Se viste con ropas que va tirando por el suelo y que se van amontonando. Con cada prenda que se prueba se mira al espejo, donde también se refleja Ana que está sentada en el suelo y no se moverá durante toda la escena. Andrea hablará como si en la habitación no hubiese nada, como si hablase sola.)

ANA: Cómo puedes hacérmelo.

ANDREA: Yo no seré...

ANA: *(Comienza a reírse.)* ...como tú te crees. ¿Ibas a decir eso?

ANDREA: Necesitaré salir y entretenerme.

ANA: ...Y necesitabas conocer gente nueva, ¿verdad?

ANDREA: Tú no estarás aquí.

ANA: *(Imitando a Andrea.)* Además yo me siento muy sola... Pues no creo que la mejor forma que tienes de solucionar tus problemas sea agarrándote a la primera persona que conoces. ¡Presente!
¿Me escuchas? Vive lo que tienes. Así no se puede. ¡Hoy! ¡Hoy! ¡Hoy!

ANDREA: Estarás insoportable. Nos sinceraremos.

ANA: Siempre haces lo mismo, no eres capaz de estar sola. Tienes que aprender a disfrutar la soledad. Y deja de una vez de hablar así. Estoy aquí, mírame. Es como si...

ANDREA: No serás una buena amiga, no estarás cuando te necesite.

ANA: ¿Por qué tienes que hacerme daño? ¿Por qué no me haces caso?

ANDREA: Nunca me enfadaré contigo por no quedar. Y sabré estar sola sin ningún problema, pero no querré estarlo.

ANA: Te he dicho más de un millón de veces que no me gusta que me critiquen, y tú no paras de hacerlo. Además, si lo haces, al menos ten el valor de decirme las cosas a la cara. Mírame. Te repito que me mires. Vive el presente, así no disfrutas. Tú no te das cuenta, pero ...

ANDREA: Además, no serás mi amiga en esos momentos.

ANA: Eso, tú sigue a lo tuyo. Que yo estoy aquí, que soy real. Ahora soy lo único que tienes, y si te pasas el día pensando en el final...

ANDREA: ¿Quedarás tú conmigo?

ANA: No puedo, hoy he quedado con gente del trabajo. Me oyes, ¡hoy, hoy, hoy!

ANDREA: *(Esta vez la ha escuchado.)* Ves lo que digo.

ANA: Qué sorpresa, ¿ahora hablas como los demás?

ANDREA: *(Volviendo a su mundo.)* Tú serás más amiga suya que mía.

ANA: Confiaba en ti. Pero me he equivocado. Jamás saldrás del hoyo donde estás.

ANDREA: No serás una buena amiga.

ANA: *(Cabreada.)* Para de atacarme. Eso es lo que más te gusta *(Se va a poner a llorar. Se seca las lágrimas.)* Y escúchate, si tú misma me demuestras con tus palabras...

ANDREA: *(Intentando consolarla.)* Te he dicho más de un millón de veces que no me gusta que me critiquen, y tú no paras de hacerlo.

ANA: Abre los ojos hacia hoy, mañana no importa. Si te dieras cuenta...

ANDREA: *(Cortándola.)* ...de lo iguales que somos.

ANA: ¡Mírate en el espejo!

ANDREA: *(Camina despistada por la habitación, otra vez en su mundo.)* Déjame, no querré escucharte más. Me has oído, no querré escucharte.

ANA: La última cosa, sigue el camino, tal vez otros te ayuden. Pero intenta hacerme caso. ¡¡¡¡Hoy, hoy, hoy!!!!

(El foco que alumbra a Ana se apaga. Andrea se deja caer al suelo. Tras unos segundos toma la decisión, se levanta, se mira en el espejo y sale por el lado derecho de la habitación. La luz va apagándose y tan sólo queda iluminado el espejo.)

LA CALLE

(Andrea aparece por el lado izquierdo, vestida igual que en la escena anterior, y se dirige a una mesa donde está sentada otra mujer, Aurora. Viste igual que Andrea. Hay unas cuantas sillas y mesas esparcidas. Las dos mujeres se cogen de la mano y beben del mismo vaso y de la misma pajita. En escena no hay nadie más, aunque sobre cada grupo de sillas y mesas hay un foco que ilumina y acota ese espacio. Cuando Andrea comience a hablar, Aurora se girará y hará la escena de espaldas a ésta.)

ANDREA: Me contarás algo de mi vida.

AURORA: Yo no tengo nada que contarte, soy así.

ANDREA: Aún no sé nada de ti y...

AURORA: Te interesa tu historia. Ya lo sé. Pues nada, yo hago lo que quiero, cuando quiero y con quien quiero. Ahora estoy aquí pero no sé cuánto durará.

ANDREA: ¿Cómo? ¿Qué significa eso? ¿Serán así las cosas?

(A partir de aquí, Aurora se irá quitando la ropa que lleva y debajo vestirá estilo femme fatal.)

AURORA: Ya viví esta situación. Pero aquella vez era yo la que estaba en tu lugar, ¿te acuerdas?. Me puse... que te voy a contar. *(Irónica.)* Te lo puedes imaginar, ¿verdad?. Aunque había una diferencia, esa vez era un hombre a quien tenía en frente.

ANDREA: *(Dándose también la vuelta.)* Ya lo sabía, a mí siempre me pasarán estas cosas. Nunca habrá una mujer en mi vida.

AURORA: Desde aquel día decidí, bueno decidimos, que nunca más habría un hombre en... mi

vida. Y funciona, sabes.

ANDREA: Primero los hombres. También me lo harán las mujeres.

AURORA: Eso sí. Nunca he sido tan infeliz como lo soy ahora. *(Se levanta y la besa en la boca.)*

Porque la verdad, a mí no me gustan las mujeres. Pero si una se propone no tener más hombres en su vida, me dirás qué hace. *(Vuelve a sentarse en la misma posición.)*

ANDREA: Mi vida está repleta de gente *(irónica.)* que hace lo que quiere, cuando quiere...

AURORA: *(Se levanta de la mesa, mira a su alrededor como si el lugar estuviese repleto de gente y grita.)* ¡No me gustan las mujeres, pero con alguien tengo que salir!

(Andrea se levanta. Mira a su alrededor, se acerca a Aurora y se le queda mirando fijamente.

Durante un momento mira el vaso y entre dudas se lo entrega para que beba. En cuanto Aurora lo coge y se lo acerca a la boca, Andrea comienza a esbozar una sonrisa que se verá interrumpida en el momento en el que Aurora rechace el vaso y lo deje sobre la mesa.)

(Durante estas frases cortas la luz irá bajando de intensidad y el espacio será un lugar indeterminado. Tanto Aurora como Andrea no se hablarán la una a la otra directamente. Las dos recorrerán el espacio buscando una salida, una respuesta... Andrea dirá todas sus frases angustiada y Aurora de forma irónica, riéndose de ella cuanto más se angustie.)

AURORA: Intento hacer lo que debo.

ANDREA: ¿Qué me estás haciendo?

AURORA: ¿Por qué me haces esto?

ANDREA: Intento hacer lo que debo.

AURORA: No entiendo qué le pasa a todo el mundo.

ANDREA: ¿Por qué me haces esto?

AURORA: Nadie me comprende.

ANDREA: No entiendo qué le pasa a todo el mundo.

AURORA: La gente cada día se siente más sola.

ANDREA: Nadie me comprende.

AURORA: Deja de gritar.

ANDREA: La gente cada día se siente más sola.

AURORA: Necesito ser libre.

ANDREA: Deja de gritar.

AURORA: No puedo pensar.

ANDREA: Necesito ser libre.

AURORA: Necesito ser feliz.

ANDREA: No puedo pensar.

AURORA: Me duele la cabeza.

ANDREA: Necesito ser feliz.

AURORA: Necesito que me quieran.

ANDREA: Me duele la cabeza.

AURORA: Por favor, para.

ANDREA: Necesito que me quieran.

AURORA: Necesito, necesito, necesito...

ANDREA: Por favor, para.

AURORA: ¿Qué voy a hacer?

ANDREA: Necesito, necesito, necesito...

AURORA: Yo, yo, yo...

ANDREA: ¿Qué voy a hacer?

AURORA: Ayúdame, tengo que pensar.

ANDREA: Yo, yo, yo...

AURORA: Quiéreme.

ANDREA: Quiéreme, ayúdame. Tengo que pensar.

(Aurora y Andrea se encuentran en este momento. Aurora abrazará a Andrea.)

AURORA: *(Separándola de su pecho.)* No necesitas pensar, sino seguir el camino. La solución está en tu mano. Está tan cerca de ti que no te atreves a verla.

ANDREA: No comprendo nada. Todo me da vueltas. *(Aurora desaparece.)* ¿Dónde estás?

(Andrea sale corriendo por el lado derecho y la poca luz que quedaba se apaga del todo.)